**La Flecha -fabricante**

Una leyenda Kiowa ...

Si una flecha está bien hecho, tendrá marcas de dientes sobre ella. Así es como se sabe. Los kiowas hicieron flechas finas y les enderezaron en sus dientes. Luego los sacaron a la proa para ver si eran rectas.

Una vez había un hombre y su esposa. Estaban solos en la noche en su tipi. A la luz de un fuego el hombre estaba haciendo flechas. Después de un rato se vio algo. Había una pequeña abertura en el tipi donde dos pieles habían sido cosidos juntos. Alguien estaba allí en el exterior, mirando hacia adentro. El hombre continuó con su trabajo, pero le dijo a su esposa: "Alguien está de pie fuera. No tengas miedo. Hablemos con facilidad, ya que de lo ordinario "Tomó una flecha y se enderezó en sus dientes.; a continuación, ya que estaba justo para que él haga, sacó el arco y apuntó, por primera vez en esta dirección y luego en eso. Y todo el tiempo que estaba hablando, como para su esposa. Pero esto es lo que os habló: "Yo sé que usted está allí en el exterior, por lo que puedo sentir sus ojos sobre mí. Si usted es Kiowa, se entiende lo que estoy diciendo, y se le diga su nombre. "Pero no hubo respuesta, y el hombre se fue de la misma manera, que señala la flecha a su alrededor. Por fin su objetivo cayó sobre el lugar donde se situó su enemigo, y él soltó la cadena. La flecha fue directo al corazón del enemigo.

**La Flecha -fabricante**

Una leyenda Kiowa ...

Si una flecha está bien hecho, tendrá marcas de dientes sobre ella. Así es como se sabe. Los kiowas hicieron flechas finas y les enderezaron en sus dientes. Luego los sacaron a la proa para ver si eran rectas.

Una vez había un hombre y su esposa. Estaban solos en la noche en su tipi. A la luz de un fuego el hombre estaba haciendo flechas. Después de un rato se vio algo. Había una pequeña abertura en el tipi donde dos pieles habían sido cosidos juntos. Alguien estaba allí en el exterior, mirando hacia adentro. El hombre continuó con su trabajo, pero le dijo a su esposa: "Alguien está de pie fuera. No tengas miedo. Hablemos con facilidad, ya que de lo ordinario "Tomó una flecha y se enderezó en sus dientes.; a continuación, ya que estaba justo para que él haga, sacó el arco y apuntó, por primera vez en esta dirección y luego en eso. Y todo el tiempo que estaba hablando, como para su esposa. Pero esto es lo que os habló: "Yo sé que usted está allí en el exterior, por lo que puedo sentir sus ojos sobre mí. Si usted es Kiowa, se entiende lo que estoy diciendo, y se le diga su nombre. "Pero no hubo respuesta, y el hombre se fue de la misma manera, que señala la flecha a su alrededor. Por fin su objetivo cayó sobre el lugar donde se situó su enemigo, y él soltó la cadena. La flecha fue directo al corazón del enemigo.